

Marmato

18 años después



Juan Felipe Loaiza
Ingeniero de Minas y Metalurgia.

Marmato es un municipio único en el país. Es el cuarto municipio más viejo de Colombia y además muy famoso por sus minas de Oro. Fue recorrido en el año de 1536 por los soldados de Sebastián de Belalcazar, bajo la orden Jorge Robledo y hasta el día de hoy sigue atrayendo a propios y extraños en busca de sus tesoros, se le conoce como el pesebre de oro.

También es famoso por el agüita de cascabel; poción mágica, que según leyendas; después de beberla hace que uno ya no se quiera ir de tan acogedor lugar.

Recuerdo cuando fui contratado en 1996 como catedrático de la Universidad de Caldas para formar Tecnólogos en Beneficio de Minerales. La escuela donde se forman los mineros, está ubicada en el sector de El Llano, en donde se construye el nuevo Marmato.

Sin ser un historiador, encontré que Marmato está organizado en tres sectores; el Llano: inicialmente habitado por población negra que fue traída como esclava para trabajar en las minas desde la época de la colonia, Marmato central donde hay confluencia de todos los grupos étnicos, ya que allí se desarrolla hasta hoy la actividad minera y San Juan donde habitaron los hacendados provenientes de Europa. Todavía uno puede observar algunos vestigios de esta forma de organización.

En ese año, con muchísimo calor, recuerdo que me sacudía el polvo de la carretera, ya que se formaba una gruesa capa, que levantaban al pasar los camperos

que nos transportaban, llegábamos al final del viaje cubiertos de pies a cabeza, el cual con fastidio me quitaba.

La vida da vueltas y al cabo de los meses, me di cuenta que ese polvo que me fastidiaba les encantaba a los mineros extranjeros, que en vez de ver polvo y suciedad, veían una alfombra de oro; desperdiciado, y que ellos ansiaban obtener con sus técnicas más avanzadas; desde ese día ya el polvo no me fastidio.

Tuve la fortuna de tener buenos alumnos, algún que otro pilluelo, pero todos muy interesados en salir adelante.

También observe el “choque amigable” de culturas, ya que llegaron al municipio alumnos del oriente del departamento de Caldas, y sobre todo alumnas, muy bellas, de las cuales varias fueron seducidas por el agüita de cascabel.

Fueron épocas muy bonitas, en las cuales había algo de incomodidad, dado lo nuevo de la institución, ya que el Llano no estaba tan bien conformado como lo está el día de hoy. No habían hoteles, ni restaurantes; nada. Solo era un caserío con pocas casas y pocos servicios.

Hoy hay muchísimos servicios, casas bonitas, muchos habitantes, en fin; ya es casi el Nuevo Marmato.

Asistí de nuevo, después de varios años de no visitarlo, por comisión que mi Subdirector del SENA CFMA, Ingeniero de minas Sergio Santa Botero, me envió a atender una invitación del concejo municipal de Marmato para dialogar acerca de la reapertura de la escuela de minas por parte de nuestro Centro de Formación Minero Ambiental.

El nuevo marmato

Lo que comprueba que la educación sirve para cambiar nuestras vidas, para darnos más oportunidades y nos abre las puertas del mundo. Ellos ya son profesionales, con altas dignidades en el municipio y la Gobernación de Caldas.

Una vez en el concejo, fueron presentadas las propuestas de reapertura por la Gobernación de Caldas, (quien visitó el CFMA e hizo la invitación a hacer la gestión de la reapertura), también la propuesta educativa y de convenio del CFMA y fueron escuchadas las posiciones de delegados del municipio y los concejales. La conclusión a mi parecer fue rotunda: hay una infraestructura desperdiciada, hay mucha población que requiere la educación de manera urgente; mineros, amas de casa, jóvenes, madres cabeza de familia), y sobre todo, hay un deseo enorme de la alcaldía, el concejo y la gobernación, de llevar educación pertinente y lo mejor; libre de costos (matriculas, hospedaje, pasajes), ya que se dictará en la escuela de minas en el Llano de Marmato.

Con respecto a las técnicas a dictar, se recordó que el SENA como institución nacional, tiene todos sus programas disponibles según los requerimientos de la población estudiantil.

En conclusión; necesitamos llevar la educación de alta calidad a Marmato, para que la vida no pase sin oportunidades, sin conocer otros horizontes, sin esperanzas. Para que la vida de estas personas no sea como el Marmato del pasado; al cual nada le pasa.

Hoy está cursando en el congreso un proyecto de ley para reformar el Código de Minas con el propósito de introducirle un capítulo especial dedicado a Marmato (Caldas). Este municipio es único con un modelo de explotación de oro, diferente a los demás en el país y por lo tanto, debe tener una legislación acorde a su sistema de explotación. Lo que se busca con esta norma es que se vuelva a aplicar la titulación por cotas que existía antes del nuevo código aprobado en 2001. Esto generó un conflicto por la superposición entre los títulos de los mineros tradicionales y la empresa Gran Colombia Gold. La aprobación de la ley Marmato – como han bautizado a esta idea que llevaba tiempo en discusiones– serviría “para que tengan mejores ingresos y calidad de vida con lo que siempre hemos hecho, que es la minería” dijo su alcalde Julio Vargas Chica.

Necesitamos que el futuro de los aprendices SENA CFMA de Marmato, sea como el de los delegados; mis exalumnos, que hoy son prueba de que la educación sirve demasiado.

